

RESEÑA SOBRE LA PELÍCULA “ANTES DEL ANOCHECER” (2013), DE RICHARD LINKLATER

Sandra Toribio Caballero
Práctica privada, Madrid, España



FICHA TÉCNICA¹:

Título Original: Before Midnight.

Año: 2013.

Duración: 104 min.

País: Estados Unidos.

Director: Richard Linklater.

Guión: Richard Linklater, Julie Delpy, Ethan Hawke.

Música: Graham Reynolds.

Fotografía: Christos Voudouris.

Reparto: Julie Delpy, Ethan Hawke, Seamus Davey-Fitzpatrick, Jennifer Prior, Charlotte Prior, Xenia Kalogeropoulou, Walter Lassally, Ariane Labed, Yannis Papadopoulos, Athina Rachel Tsangari, Panos Koronis

Productora: Sony Pictures Classic / Castle Rock Entertainment.

Género: Romance. Drama | Drama romántico. Secuela. Cine independiente USA.

SINOPSIS

Se trata de la tercera parte de la trilogía “*Antes*”. En la primera, “*Antes del amanecer*” (1995), Celine, una estudiante francesa, y Jesse, un joven norteamericano de viaje por Europa, se conocen en un tren. En sus primeras horas juntos, llegan a conocerse a fondo: la intensidad del encuentro es tal que hablan de la vida, de la muerte, del sexo, ... Pero tienen que separarse y continuar sus caminos. En la segunda parte de la trilogía, “*Antes del atardecer*” (2004), Celine y Jesse vuelven a encontrarse nueve años después (tiempo real entre el primer filme y el segundo) pero esta vez ya no se separarán: van a empezar una vida juntos. En la tercera parte de la trilogía, “*Antes del anochecer*” (2013), nos encontramos con una pareja diferente: unas vacaciones en Grecia servirán de marco para que hagan balance de sus años juntos y piensen en el futuro.

LA PAREJA: CELINE Y JESSE

Celine (Julie Delpy) y Jesse (Ethan Hawke) están pasando las vacaciones de verano en Grecia. Jesse es un escritor de fama y prestigio que recibe la invitación de Patrick, un escritor senior, para pasar unos días

¹ Fuente: <http://www.filmaffinity.com/es/film543363.html>

en Grecia con su familia y amigos. Allí Jesse encontrará la inspiración para poder empezar a pensar en su futura novela, pero será también en allí, tierra de donde nació la tragedia como género, que Jesse y Celine vivirán su particular *drama* como pareja.

Han pasado las vacaciones junto con sus dos hijas gemelas y Hank, el hijo que Jesse tiene de su matrimonio anterior. Hank vive con su madre, que tiene la custodia, en Estados Unidos. El momento de la despedida, cuando Jesse acompaña a su hijo al aeropuerto, Hank le dice a su padre que ha sido el mejor verano de su vida. De vuelta con Celine y sus hijas para apurar los últimos días de vacaciones, Jesse comparte con Celine su malestar por vivir a tanta distancia de su hijo, por sentir que se está perdiendo su infancia y que el tiempo pasa demasiado rápido. Esto conlleva que Celine se alarme, pensando en que quizás Jesse quiere que la familia se mude a Estados Unidos. En ese momento, Celine está valorando aceptar un importante puesto de trabajo.

Nos encontramos con una pareja que sin duda puede hablar y comunicarse. No tienen miedo a decirse lo que sienten y piensan. Pueden reírse juntos y reparar el daño que hayan podido hacerse durante la conversación o discusión. Pasado el romanticismo de los primeros momentos, la pareja tiene ahora que gestionar una vida en común donde las tensiones del día a día hacen que resulte difícil recordar porqué se enamoraron.



PRIMERO AMANTES, MÁS TARDE NOVIOS, POSTERIORMENTE PADRES,... ¿Y DESPUÉS?

En “Antes del anochecer”, la última parte de la trilogía, surgen los reproches que podrían recordarnos a los de muchas parejas. Parece que Jesse y Celine apenas han tenido tiempo en los últimos años de estar solos: la crianza de las gemelas (lo familiar) ha ocupado el tiempo y el espacio que anteriormente les pertenecía sólo a ellos (como pareja).

Celine repite en varias ocasiones que apenas tiene tiempo para *pensar*. Parece estar muy enfada y resentida con Jesse, reprochándole que él se ocupa sólo de sus cosas y que sólo se dedica a la “vida contemplativa”, pero que ella tiene que ocuparse de las cosas de todos (de las de Jesse, de las de sus hijas y de las suyas propias). Jesse le recrimina que la escritura no es para él un hobby, sino su profesión, y que ella debería cuidarse más a sí misma.

Cuando reciben como regalo una estancia de una noche en un romántico hotel, con masaje y vino incluido, Celine y Jesse pueden por fin estar unas horas solos, sin sus hijas, sin nadie más, algo que hacía mucho tiempo no pasaba. Hablan de la vida, de la muerte, del pasado y del futuro. Retoman con intensidad la forma de conversar que posiblemente hiciera que se enamoraran años atrás. Surge el deseo, pero de nuevo la intimidad se ve interrumpida por “el deber”: el hijo de Jesse llama por teléfono para informar de que está bien. Esa llamada rompe el clima de intimidad y cercanía y destapa la crisis latente: ¿Quiénes son ahora? ¿Queda algo de quienes eran cuando se enamoraron? Tienen un pasado y un presente en común, pero ¿podrán tener también un futuro juntos?

EL PASO DEL TIEMPO

El hecho de que el tiempo transcurrido entre las diferentes partes de la trilogía sea el mismo en la ficción que en la vida real, recurso que volvió a utilizar el director en “Boyhood”, hace que se pueda sentir vívidamente,

como espectador o espectadora, el paso del tiempo en los personajes. No son los mismos en 1995 que en 2013: han crecido como personas, han cambiado físicamente, han evolucionado.

Aparecen los reproches hacia el otro, pero también los reproches hacia sí mismos: Parece que Jesse no acaba de estar satisfecho con cómo está desempeñando su papel de padre con Hank. Celine no se reconoce en el papel de madre y ama de casa, dejando ver una parte suya de reivindicación feminista que quizás tenía más que ver con quién imaginaba que iba a ser: Parte del resentimiento de Celine tiene que ver con que siente su carrera profesional se ha visto desplazada a un segundo plano, siendo prioritaria en el sistema familiar la de Jesse.

¿Se siguen queriendo? Posiblemente el amor que sentían se habrá ido transformando, no sólo por el paso del tiempo, si no por sus vivencias y experiencias – como pareja y como personas individuales. Ya no son los mismos, lo que conlleva que no se quieran de la misma manera. En este momento de desencuentro, que parece finalmente transformarse en un momento de encuentro, Jesse y Celine tendrán que resituarse en quiénes son ahora, qué esperan del otro y qué esperan de sí mismos, para saber si el proyecto de futuro que iniciaron nueve años atrás sigue teniendo vigencia.